



UDA

Mi Universidad

cuadro sinoptico

Nombre del Alumno: izoally jazmin gonzalez cabello

Nombre del tema: hígado y vías biliares

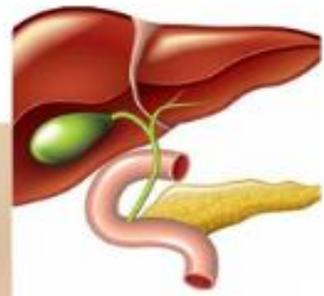
Parcial: 3

Nombre de la Materia: anatomía y fisiología 2

Nombre del profesor: maría del Carmen lopez silba

Nombre de la Licenciatura: enfermería

Cuatrimestre: 2°



hígado y vías biliares

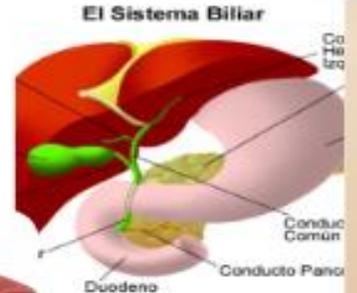
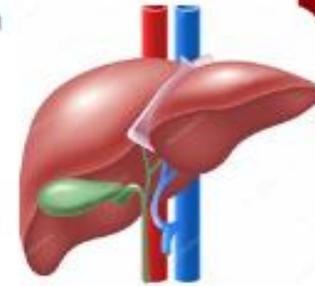


definición

La vesícula biliar es un pequeño saco muscular de almacenamiento, en forma de pera, que contiene la bilis y que está interconectado con el hígado mediante unos conductos llamados vías biliares

Ubicación

- En el cuadrante superior derecho del abdomen.



Funciones del Hígado

- 1. **Metabolismo:** Procesamiento de nutrientes, detoxificación.
- 2. **Almacenamiento:** Guarda glucógeno, vitaminas y minerales.
- 3. **Producción de bilis:** Facilita la digestión de grasas.
- 4. **Síntesis de proteínas:** Producción de albúmina y factores de coagulación.
- 5. **Desintoxicación:** Eliminación de toxinas y productos de desecho

- **Estructura**
- **- Dividido en lóbulos (derecho e izquierdo).**

Vías Biliares

- Componentes de las Vías Biliares**
1. **Conducto hepático:** Transporta la bilis desde el hígado.
 2. **Conducto cístico:** Lleva la bilis desde la vesícula biliar.
 3. **Conducto colédoco:** Se forma por la unión del conducto hepático y cístico, transportando bilis al duodeno.

Bilis

- Líquido digestivo producido por el hígado, compuesto por agua, sales biliares, colesterol, y bilirrubina.
- Función de la Bilis**
- Facilita la emulsificación de grasas en el tracto digestivo, permitiendo su absorción.

Conclusión sobre el Hígado y las Vías Biliares

El hígado y las vías biliares juegan un papel fundamental en el funcionamiento del cuerpo humano, desempeñando funciones metabólicas, digestivas y de detoxificación esenciales para mantener el equilibrio interno y la salud general. El hígado, ubicado en el cuadrante superior derecho del abdomen, es el órgano sólido más grande y se encarga de múltiples funciones vitales. Su capacidad para metabolizar nutrientes, almacenar energía en forma de glucógeno, producir proteínas plasmáticas y factores de coagulación, y desintoxicar el cuerpo de sustancias nocivas, lo convierte en un centro neurálgico de la salud.

La producción de bilis es otra de las funciones clave del hígado, ya que este fluido tiene un papel esencial en la digestión de las grasas. La bilis se almacena temporalmente en la vesícula biliar antes de ser liberada hacia el duodeno, facilitando la emulsificación de las grasas y su posterior absorción. La circulación de la bilis se lleva a cabo a través de un sistema de conductos conocidos como las vías biliares, que incluyen el conducto hepático, el conducto cístico y el conducto colédoco. Estos conductos trabajan en conjunto para transportar la bilis desde el hígado hasta el intestino delgado, donde desempeñan su función digestiva.

El buen funcionamiento del hígado y las vías biliares es crucial para la digestión, la metabolización de nutrientes, la regulación de los niveles de glucosa en sangre y la eliminación de desechos. Alteraciones en la función hepática, como enfermedades hepáticas crónicas, cirrosis o la presencia de cálculos biliares, pueden interferir gravemente con estos procesos, ocasionando efectos adversos que afectan la salud

general del paciente. Es importante señalar que trastornos en la producción o flujo de la bilis, como la colestasis o la ictericia, también pueden derivar en complicaciones graves. La detección temprana de afecciones hepáticas o de las vías biliares es fundamental para un tratamiento adecuado, ya que el hígado tiene una notable capacidad de regeneración, pero su función puede verse comprometida si no se toman medidas preventivas. Para los profesionales de la salud, comprender a fondo la anatomía y fisiología del hígado y las vías biliares es esencial para diagnosticar, tratar y prevenir trastornos que puedan surgir en estos órganos, garantizando así una atención oportuna y efectiva para los pacientes. En resumen, el hígado y las vías biliares son componentes esenciales del sistema digestivo y metabólico del cuerpo humano. Su buen funcionamiento es imprescindible para una digestión adecuada, el metabolismo de nutrientes y la eliminación de toxinas. La salud hepática y biliar debe ser monitoreada de cerca, especialmente en pacientes con factores de riesgo, para asegurar que las funciones de estos órganos cruciales se mantengan en equilibrio

Bibliografía

Antología escolar

Libro de anatomía y fisiología para enfermeras

